

Título: Cultura y comportamiento ambiental de los jóvenes universitarios de la UCP Frank País García

Autoras: MSc. Georgina Pérez Rodríguez. Profesora Auxiliar Licenciada en Educación. Master en Estudios culturales de comunidades. Profesora Principal de Geografía Económica y Social de la Universidad de Ciencias Pedagógicas

Dr. C Adaris Parada Ulloa. Profesora Titular Licenciada en Educación. Doctora en Ciencias Pedagógicas

Centro de Procedencia: Universidad de Ciencias Pedagógicas “Frank País García”.

Correo electrónico georginapr@ucp.sc.rimed.cu; adarisp@ucp.sc.rimed.cu

Recibido julio 2012 - Aprobado septiembre 2012

Resumen

A pesar de que la formación ambiental constituye un objetivo esencial de las universidades cubanas, en particular las de Ciencias pedagógicas, todavía no se ha logrado promover entre los estudiantes de las carreras pedagógicas, la transformación de los principios del desarrollo sostenible, en conciencia y voluntad colectiva para la acción. Para lograr estos propósitos se siguen fortaleciendo en la UCP Frank País las estructuras que garantizan la gestión de la formación ambiental, pero la labor pedagógica que se realice no puede obviar las determinaciones sociales que actúan sobre ellos. El artículo aborda algunos de los presupuestos teóricos que se debieran tener en cuenta para el enfoque de esta problemática desde una perspectiva cultural.

Palabras claves: comportamiento ambiental, educación ambiental, desarrollo sostenible, gestión ambiental.

Title: **Culture and environmental behavior in the young students at “Frank País García” University of Pedagogical Sciences**

Abstract

Although environmental formation constitutes an essential object an object of the Cuban universities, particularly pedagogical sciences have no yet aim to promote it among the students of the pedagogical careers the transformations of the principles of the ostensible development , consciousness and collective will for the action .To achieve and encourage these purposes at “Frank País García ” Pedagogical University there are still granting the efforts of environmental formation, but the pedagogical work that would be made cannot forget the social determinations that act upon them .The article deals with the theoretical presupposes that should be taken into account for the approach of this problem since a cultural perspective

Key words: Environmental, behavior, environmental education, ostensible development, environmental efforts

A pesar de que la formación ambiental constituye un objetivo esencial de las universidades cubanas, en particular las de Ciencias pedagógicas, es indiscutible el hecho de que todavía, no se ha logrado promover entre los estudiantes de las carreras pedagógicas, la transformación de los principios del desarrollo sostenible, en conciencia y voluntad colectiva para la acción. Pero esta situación no es privativa solo de los jóvenes universitarios, en realidad todavía resulta insuficiente la identificación de los diferentes actores sociales con su papel de sujeto para la transformación, persistiendo en la población comportamientos que dificultan el cambio.

Los seres humanos, en la construcción de sus condiciones de existencia, se crean a sí mismos y, a la vez, construyen de manera colectiva una forma peculiar de entender e interactuar con el mundo que les rodea: la cultura, de ahí que las ciencias sociales acuden hoy a la cultura, en busca de respuestas a problemáticas complejas que aquejan hoy a la humanidad como es el caso de los comportamientos ambientales.

Hasta mediados del pasado siglo, las cuestiones culturales eran de una competencia casi exclusiva de filósofos, artistas y antropólogos, hoy son diversas las disciplinas que incluyen, en sus investigaciones, los estudios culturales, abordados desde perspectivas multidisciplinarias. En búsqueda de respuestas a los comportamientos ambientales de los estudiantes de la UCP Frank País, el proyecto La educación ambiental en el proceso de formación inicial del profesional de la educación, ha considerado importante profundizar en el abordaje de esta problemática desde una perspectiva cultural, una arista que ha sido hasta el momento poco explorada. Algunas de las reflexiones realizadas en este sentido son expuestas en el presente trabajo.

La cultura ambiental como componente de la cultura general, constituye un fenómeno histórico resultado de la práctica social, un proceso en el que se integran valores materiales y espirituales como expresión de la forma en que las personas y grupos humanos enfrentan y organizan las diferentes esferas de su vida cotidiana. En la vida cotidiana los seres humanos se manifiestan como sujetos de los comportamientos sociales ambientales, a través de sus prácticas culturales, cuya génesis descansa en las condiciones naturales, económicas, sociales y políticas en las que se ha desarrollado un grupo humano o sociedad determinada. Como son el resultado del conocimiento común acumulado, las prácticas culturales pueden mantenerse en la memoria de los pueblos, aún después de haber desaparecido las condiciones que le dieron origen, transformándose lentamente con el tiempo y el contexto social.

En las prácticas culturales se manifiestan las ideas, valores, actitudes éticas, sistemas simbólicos y modos de vida que constituyen una cultura, integrados en patrones cognitivos, simbólicos y prácticos que permiten para ordenar y dar sentido, esto es significado y valor, a la conducta de sus miembros, asumir la cultura como producción de sentidos, permite aceptar la variedad de significados que pueden tener entre los grupos humanos los más variados asuntos del hacer y del quehacer de la vida cotidiana, pero no es la cultura la causa de los comportamientos, *sino el contexto en que tales comportamientos se vuelven inteligibles*¹, asumir la cultura como contexto remite

¹ Para Geertz el conflicto social no es algo que sucede cuando las formas culturales dejan de operar, sino cuando estas formas están presionadas por situaciones extrañas o intenciones no usuales. Para ampliar al

directamente a la relación que existe entre los comportamientos sociales y las prácticas culturales... *prestar atención al comportamiento, y con exactitud*,- decía Geertz-, porque es a través del curso de la conducta o más precisamente, la acción social, que las formas culturales encuentran su articulación². El enfoque cultural en la interpretación de los comportamientos ambientales resulta ser entonces una premisa indispensable cuando se pretende inducir transformaciones deseables porque no se puede intentar transformar lo que no se comprende y es la cultura el contexto donde tales comportamientos pueden ser comprendidos.

Las culturas humanas son el mejor instrumento para el diagnóstico y análisis de los fenómenos sociales: porque no solo reflejan evoluciones sociales, sino también las respuestas que se demandan y cambios que se siguen produciendo, refiriéndose a la cultura de los jóvenes universitarios, Tomás Austin Millán en su artículo “Para comprender la cultura” refiere: *conocer la cultura de los jóvenes universitarios es preguntarnos qué sentido tiene la vida universitaria para estos jóvenes. “Sentido de la vida” en la práctica vivida por sus actores*³. Esta idea remite a la relación que se establece entre los comportamientos colectivos de estos jóvenes en sus prácticas culturales, con el contexto donde se dan y pueden ser comprendidos.

La Universidad de Ciencias Pedagógicas Frank País García, está ubicada en la ciudad de Santiago de Cuba, centro cultural, administrativo y de servicios de la provincia del mismo nombre, una ciudad que históricamente se ha caracterizado por su pluralidad cultural. Diversos grupos humanos de la ciudad y procedentes de otros municipios de la provincia y provincias aledañas, interactúan en este espacio geográfico en una experiencia urbana común, donde cada grupo desde su propia cultura, le asigna a los hechos sociales sus propios significados, de este modo diversas formas culturales se articulan para dar lugar al comportamiento social ambiental característico de este entorno urbano.

Estudios realizados por el Centro de Desarrollo Integral de la Cultura (CEDIC) de la Universidad de Oriente dan cuenta que desde finales del pasado siglo, la ciudad santiaguera ha proyectado una fisionomía sociocultural transgresora, múltiple y compleja con la emergencia de nuevos grupos sociales alrededor de la economía informal, lo que se traduce en el incremento de comportamientos ambientales no deseables dentro de este espacio urbano. Resulta preocupante el deterioro que se observa en las relaciones de convivencia comunitaria tanto en el entorno institucional como residencial, un hecho que revela la reproducción de comportamientos ajenos a los conceptos tradicionales de convivencia que son hasta hoy orgullo del santiaguero.

A la representación de ciudad limpia y hospitalaria con que ha sido reconocida la ciudad de Santiago de Cuba, pugna por imponerse otra imagen en la que están presentes el maltrato a la propiedad social, la existencia de micro vertederos en áreas residenciales, la presencia de desechos arrojados por los transeúntes a la vía pública, el ruido excesivo,

respecto, véase: “Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura en Antropología”, citado en la Bibliografía.

² C. Geertz: obra citada.

³ En su artículo, Millán ilustra el concepto de sentido tomando como referencia la cultura universitaria. Entiende así el sentido como un conjunto de significados (conjunto semiótico). Para el ejemplo descrito por él argumenta: *se refiere a un conjunto de significados que cobran vida en las vivencias y relaciones de estos jóvenes con las demás personas y con su ambiente (pragmática semiótica). Al mismo tiempo este conjunto de significados involucra un orden o jerarquía (sintaxis semiótica). Este orden de significados que no siempre aparece explícitamente, es el orden que este grupo le da a sus significantes.*

sobre todo por los altos volúmenes con que algunas personas escuchan la música de su agrado, la violencia verbal y el empleo de formas incorrectas de comunicarse y el consumo de alcohol en el espacio público, por otra parte se observa el resurgimiento de comportamientos que casi habían sido erradicados y que son incompatibles con el modo de vida urbano al afectar la higiene y la imagen del entorno, tales modos de actuación se reproducen con celeridad en los barrios periféricos, donde resulta común la presencia de jóvenes del sexo masculino sin camisa y descalzos compartiendo de manera regular en las áreas comunes, donde el pastoreo de ganado equino y de aves de corral, se combina con el sacrificio de ganado porcino o la concertación de peleas callejeras de animales (perros, gallos, pájaros e incluso de peces peleadores).

Especial atención requiere el tema de la violencia entre las personas y su expresión en la cotidianidad comunitaria, incluida la familia, aunque la violación de las normas de convivencia social y la ocurrencia de hechos notorios de indisciplina social, resulten ser más relevantes en determinados sujetos y comunidades que en otras. Lo cierto es que lamentablemente una parte importante de estos hechos tienen a jóvenes como sus principales protagonistas, aunque ello no constituya una regularidad,

De manera general estas manifestaciones aparecen explicitadas en la Estrategia Nacional de educación ambiental, cuando se reconoce que existe inadecuada concertación entre las estructuras de base en los territorios para el desarrollo de procesos de educación ambiental participativos en las comunidades, y bajo aprovechamiento para la elevación de la cultura ambiental, de los espacios de participación ciudadana creados por la Revolución, una realidad de la que todos tenemos que sentirnos responsables y que está en la base de los comportamientos ambientales de los futuros profesionales de la educación de este territorio.

Por tanto las causas que inciden en el comportamiento ambiental de los estudiantes de la Universidad de Ciencias Pedagógicas no sólo hay que buscarlas en la historia biosicosocial de cada estudiante sino y sobre todo en las experiencias culturales vividas y construidas por los diferentes grupos humanos a los que pertenecen, como parte de la población de la provincia Santiago de Cuba, tales determinaciones actúan en ellos como sujetos del comportamiento, a través de la subjetividad.

El campo de la subjetividad abarca las relaciones que se establecen entre lo individual y lo social, lo interno y lo externo, lo afectivo y lo cognitivo, lo consciente y lo inconsciente; es un concepto holístico que refleja de forma diferenciada, en las distintas instituciones, organizaciones y grupos sociales, la dinámica interna de la actividad humana sobre sí misma y sobre los comportamientos de los otros. Las investigaciones de Berger y Luckmann constituyen uno de los mayores intentos conocidos por comprender la tendencia fenomenológica que tienen las personas a considerar los procesos subjetivos como realidades objetivas, y la realidad como universo intersubjetivo en el que cada sujeto comparte necesariamente con los otros. Para Berger y Luckmann, la intersubjetividad constituye el rasgo distintivo que diferencia la vida cotidiana de las otras realidades. La subjetividad social, es una construcción teórica que se vincula a otros conceptos y categorías tales como: ideología, imaginario, representación colectiva, representación social, mentalidad entre otros.

El campo de interés del estudio de las mentalidades es la subjetividad humana. La mentalidad es lo que tiene de común el pensamiento de un sujeto con otro de su tiempo, tiene un trasfondo cultural en tanto integra y expresa en las representaciones, discursos y

prácticas, lo no formulado, lo que permanece oculto y lo que resulta aparentemente insignificante, incluye la vida afectiva de las personas, lo que hacen, lo que dicen e incluso cómo lo dicen; es decir el lenguaje empleado para expresar las ideas y la carga afectiva y emocional implícita. El nivel de las mentalidades es el de lo cotidiano, donde procesos inconscientes del pensamiento hacen que las creencias colectivas de los grupos humanos regulen, sin tener que explicitarse como tales, los juicios de los individuos, haciendo que representaciones, valores y actitudes sean compartidos sin que sean tematizados conscientemente.

Son cinco los componentes de las mentalidades: lo racional, lo emotivo, lo imaginario, lo inconsciente y la conducta, todos ellos se corresponden con modos de percibir la realidad y/o de actuar sobre ella, e interactúan entre sí aunque cada manifestación mental aparece matizada por unos componentes más que por otros. La subjetividad se integra a las mentalidades, por medio del imaginario colectivo o social que incluye, todo el conjunto de imágenes creadas y compartidas por una comunidad o grupo social, este componente interviene no solo en los procesos de conocimiento, sino que también motiva en gran medida la actuación humana en tanto que existe un nexo indisoluble entre pensamiento, lenguaje y comportamiento habitual.

El imaginario tiene gran incidencia en el comportamiento ambiental de las personas y grupos humanos, en tal sentido las manifestaciones de comportamientos no responsables como los descritos anteriormente, entre la población santiaguera, hacen presumir la existencia de vacíos en el imaginario colectivo en relación con el medio ambiente cubano, sus valores y estado actual de los componentes bióticos, abióticos y socioeconómico. Muestra de cómo ello incide en el pensamiento de los jóvenes estudiantes de la UCP Frank País García, son los insuficientes resultados que se alcanzan en función de lograr que la mayor parte de estos estudiantes reflejen un comportamiento ambiental responsable, a pesar de todas las acciones implementadas, pero además no son pocos los que poseen hábitos que atentan contra la propia integridad individual, como el hábito de fumar y el consumo de bebidas alcohólicas y en el peor de los casos algunos llegan hasta manifestar conductas francamente violatorias del espacio y la necesidad del otro.

La conducta o comportamiento individual se manifiesta en la dimensión interactiva o adaptativa del sistema funcional psicológico del sujeto, vinculado a los modos concretos que tienen los seres humanos de interrelacionarse, reaccionar, planificar, sentir, hacer, y hacer sentir. Los comportamientos expresan lo que siente, cree, piensa y decide cada sujeto pero contrario a lo que a veces se cree los actos humanos, sus motivaciones y vínculos con otros actos, hacen ver que su carácter no es tan individual ni tan particular como a veces se piensa.

Ante una situación determinada, los mecanismos de respuesta, por lo general, se ajustan a patrones culturales, tanto en lo individual como en lo colectivo. Las respuestas posibles ante un estímulo cualquiera tienen siempre un trasfondo cultural, se mueven en un intervalo que va desde lo consentido al extremo hasta lo socialmente inaceptable dentro una cultura. La interpretación que se haga de los significados que tienen para determinadas personas los eventos que los afectan en su vida cotidiana, es lo que hace posible inferir el sentido que pudieran tener tales eventos para una colectividad.

De todo lo expresado es posible derivar que en la conducta o comportamiento ambiental colectivo de los futuros profesionales de la educación en este territorio está presente la mentalidad imperante, a esta idea pudiera incorporarse otra mirada desde la interpretación y análisis de la noción del *habitus* bourdieusiano, en aras de completar la visión que se pudiera tener al respecto. Para Bourdieu, el *habitus* es subjetividad

socializada, lo que significa que una parte de los comportamientos colectivos y de las prácticas de los grupos humanos están en dependencia de la relación de condicionamiento que le preceda, dicho de otro modo, no todas las conductas están orientadas conscientemente hacia un fin, aún cuando pudieran parecerlo y ser interpretadas como tales. El *habitus* es estructurado en el *campo*, siendo este a su vez resignificado como un mundo significativo por el *habitus*⁴. Siendo así se puede inferir que muchos de los comportamientos de los estudiantes que resultan incongruentes con la misión social que les corresponde desarrollar, pueden estar determinados por relaciones de condicionamiento, sin ser estos conscientes de ello.

Las personas aprehenden la vida cotidiana como una realidad ordenada. Perciben esa realidad como independiente de su propia aprehensión, apareciendo ante ellas objetivada y como algo que se les impone (Araya). La visión personal de la realidad es el resultado de una serie de influencias externas y fuentes de determinación que provienen de la inserción del individuo en diversos campos, categorías y grupos sociales, donde se generan visiones compartidas e interpretaciones similares de los hechos y los acontecimientos. Estas visiones surgen de las experiencias cotidianas, el medio cultural y la posición en la estructura social que cada individuo posea, siendo las elaboraciones individuales resultado y fuente de los procesos de construcción colectiva de la realidad.

Son estas las determinaciones sociales que actúan en los modos de pensar, sentir y actuar de los jóvenes que se preparan para ser los educadores del mañana, a los que les corresponde la misión social de provocar transformaciones deseables en los comportamientos ambientales de las nuevas generaciones de santiagueros, de ahí la urgencia social de que estos profesionales adquieran una adecuada formación ambiental. Al centralizar las influencias educativas intencionales en los escolares, la escuela ejerce también, incidencia en la familia y la comunidad, por tanto el ejemplo personal de maestros y profesores con un comportamiento ambiental responsable, tendrá una influencia multiplicadora en la labor educativa que realiza la escuela, contribuyendo al éxito de su labor social y en consecuencia, al fortalecimiento de su relación con la comunidad.

Definida por Roque como un proceso integrador, la formación ambiental presupone en el profesional en formación el desarrollo del sistema de valores que determine su responsabilidad para enfrentar en correspondencia con la función social que le ha sido asignada, las transformaciones que se generen en la sociedad, el dominio del sistema de conocimientos que le permitan contribuir a perfeccionar los patrones de producción, distribución y consumo de valores materiales y espirituales y la capacidad para diseñar, planificar y ejecutar la actividad profesional, sobre la base de presupuestos éticos que expresen la relación armónica entre los propios seres humanos y entre estos y la naturaleza.

Para lograr estos propósitos se siguen fortaleciendo en la UCP Frank País las estructuras que garantizan la gestión de la formación ambiental, pero la labor pedagógica que se realice no puede obviar las determinaciones sociales que actúan sobre los comportamientos de estos jóvenes universitarios, que son el resultado de una época y un momento histórico, toda

⁴ Los conceptos de *habitus*, *campo* y *capital* constituyen ejes centrales en la obra de P. Bourdieu. El *campo* puede ser entendido como un espacio de relaciones sociales (en el marco de una determinada esfera de la actividad humana), siendo el lugar donde se manifiestan las relaciones de fuerza, el sentido y las luchas tendientes a su transformación. Es por tanto un lugar de cambios permanentes. El *campo* estructura el *habitus* como un producto de su propia necesidad. Para cada *campo* existe un *capital* que adquiere valor dentro de él y dependerá de la propia esencia del *campo* o sus estados sucesivos.

conducta tiene una causalidad que va más allá de sus motivaciones, puesto que la causa se encuentra en la historia social concreta y en las propias experiencias vividas y construidas por el sujeto, la conducta es intencional, funcional, simbólica, conflictiva y coherente con la situación en y con la que se manifiesta, por eso no es desde la forma de ver la vida que tienen los docentes como se podrán inducir las transformaciones que se necesitan en los comportamientos de los jóvenes estudiantes, es necesario hacerlos partícipes de sus propias transformaciones, privilegiando en el tratamiento de esta problemática el punto de vista interno (lo *emic*) frente al punto de vista externo (lo *etic*), este es un reto que se gana desde la autopreparación y la introducción de los resultados científicos en el proceso docente educativo.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRIC, J. C.(2001). *Prácticas Sociales Y Representaciones*. Embajada De Francia (México) Y Ediciones Coyoacán S. A. De C. V., México (D. F.),
- ARAYA UMAÑA, S. (2003).*Las Representaciones Sociales: Ejes Teóricos Para Su Discusión*. Cuadernos de Ciencias Sociales, no. 127. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede Académica Costa Rica
- ARIAS HERRERA, H. (1995). *La Comunidad y su Estudio*. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana,
- ARMAS DE RAMÍREZ, N. (2007). Los resultados científicos como aportes de la investigación educativa (inédito). Versión digital reproducida por el Centro de Investigaciones Pedagógicas Félix Varela, Santa Clara,
- AUSTIN MILLÁN, T. (2000) Para comprender el concepto de cultura en *Revista UNAP Educación y Desarrollo*, año 1, no. 1, marzo.
- BARROS, C. (1991) "Historia de las mentalidades: posibilidades actuales", conferencia impartida el 2 de marzo de 1991 en la Universidad de Santiago, en *Curso de Problemas de la historia, hoy*, III Jornada de Estudios Teóricos en Problemas Actuales de la Historia, Ediciones Universidad Salamanca..
- BASAIL RODRÍGUEZ, A. Y ÁLVAREZ DURÁN, D. (2004). *Sociología de la cultura*, 2 t., La Habana: Editorial Félix Varela.
- BELLO DÁVILA, Z. (2004). *Psicología Social*, 2da. reimpresión, La Habana: Editorial Félix Varela..
- BERGER, P. y LUCKMANN, T. (2004). "La sociedad como realidad objetiva", en *Psicología social y vida cotidiana*. Editorial Félix Varela, Ciudad de La Habana, , pp. 134-153.
- (1991). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu, Buenos Aires.

Caracterización de las dinámicas socioculturales de la ciudad de Santiago de Cuba: el caso de los barrios El Tivolí y Los Hoyos. (2010). Centro de Estudios para el Desarrollo Integral Comunitario (CEDIC). Facultad de Ciencias Sociales. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.

Centro de Información, Gestión y Educación Ambiental. Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. (2010). *Estrategia Nacional de Educación Ambiente 2010-2015*. Cuba.

Ideas para un debate en torno a las mentalidades. De la historia social a las prácticas culturales (inédito). (2008) CEDIC Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.

Psicología para educadores. (1990). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

GARCÍA CANCLINI, N. (2004) "Los estudios culturales de los 80 a los 90: perspectivas antropológicas y sociológicas en América Latina", en A. BASAIL RODRÍGUEZ Y D. ÁLVAREZ DURÁN: *Sociología de la cultura*, t. II. La Habana: Editorial Félix Varela.

IBÁÑEZ, T. (1988). *Ideologías de la vida cotidiana; Psicología de las representaciones sociales*. Editorial Sendai, Barcelona,

Iglesias, S. L., & Morales, S. (2012). Plan de acciones para la instrumentacion de los resultados del registro y procesamiento del rendimiento tecnico-tactico en el proceso de direccion del entrenamiento deportivo del voleibol de alto nivel. Lecturas: Educacion Fisica y Deportes, 16(164), 1-10. <https://www.efdeportes.com/efd164/registro-del-rendimiento-tecnico-tactico-en-voleibol.htm>

LEE, W. B.: (2005) "La relación del pensamiento y el comportamiento habituales con el lenguaje", en P. BOHANNAN y M. GLAZER.: *Antropología (segunda edición)*. La Habana: Editorial Félix Varela,

LOTMAN, Y. (1971). "Acerca del mecanismo semiótico de la cultura", en *Revista Santiago*, No. 13-14.

MARTÍN FERNÁNDEZ, C. y M. DÍAZ FERNÁNDEZ. (2004). *Psicología Social y vida cotidiana*. La Habana: Editorial Félix Varela.

MARTÍNEZ TENA, A. (2008) *De la teoría de las mentalidades a una historia social de las prácticas culturales santiagueras: Justificación de un proyecto* (inédito). Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.

SAPIR, E. (1974). *El lenguaje*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

SORÍN, M. (2004). "Cultura y vida cotidiana", en C. MARTÍN FERNÁNDEZ y M. DÍAZ FERNÁNDEZ: *Psicología Social y vida cotidiana*. La Habana: Editorial Félix Varela.

SOTOLONGO CODINA, P. L. (2003). *Cómo descubrir y pensar la vida cotidiana*. Síntesis de Resultado Científico del Proyecto: Praxis, Vida Cotidiana y sus Patrones de Interacción Social (inédito), La Habana Instituto de Filosofía.

TEJEDA, L. (2003). "Identidades de la personalidad (ponencia escrita) presentada en el Taller Psicosocial sobre la Identidad Cubana, en FUNDACIÓN FERNANDO ORTIZ: *El Cubano de Hoy: un estudio psicosocial*. La Habana.

Kánepa Candice y Lilia Núñez.: Sociología ambiental y ambientalismo en Cuba. 8 Fondos del CIPS. La Habana.